

1864

POESIAS

que decoraban el Pórtico del muelle y los arcos triunfales de Veracruz, en el arribo, recepción y partida de SS. MM. II. en dicho puerto el día 28 de Mayo de 1864.

AL EMPERADOR.

Pisais una ciudad cuyo destino
Fué dar lustre al país, gloria á menudo,
Desque alcanzó por nombre y por escudo
El lábaro inmortal de Constantino.
Si la discordia con funesto sino
Nos ha precipitado al trance duro
De que tan solo libertarnos pudo
Vuestro gran corazón y raro tino,
¿Cómo estrañar que Veracruz guerrera,
Al recobrar su poderoso aliento
Y de júbilo henchirse en este día,
Su homenaje os ofrezca la primera,
Y en pechos esforzados el asiento
De vuestra suspirada dinastía?

A LA EMPERATRIZ.

Grandes hazañas y famosos hechos
Los antiguos ibéricos campeones
A término llevaron, cual leones;
Que ardia el coraje en sus robustos pechos.
Mas, sacrificios é ídolos deshechos,
Ganadas al altar estas regiones,
Suspiraban aún los corazones,
De consuelo y piedad no satisfechos.
¿Cuán otra su fortuna hubiera andado
Si civilización y cristianismo,
CARLOTA AUGUSTA, les hubieses dado,
A abjurar persuadiendo el gentilismo,
Como otra vez la Madre del Increado
Con su divino amor venció al abismo!

A S. M. EL EMPERADOR.

Galardon de tu raza poderosa
Fué reprimir á la discordia impía,
Anonadando la licencia odiosa
En Iberia, y en Flandes, y en Hungría:
Mas tú, además, con alma generosa,
(Dígalo la moderna Lombardía),
Supiste amalgamar, libre de encono,
El bien del pueblo y el respeto al trono.

A S. M. LA EMPERATRIZ.

Llega en buena hora de virtudes llena
Al trono de Anahuac, noble señora,
Cual si el Austro sus furias desenfrena,
A alegrar la creación viene la aurora.
Consuelo sea de nuestra aguda pena
La bondad que en tu pecho se atesora;
Y arcángel de clemencia sin segundo,
▲ ennoblecer el trono enseña al mundo.

A S. M. EL EMPERADOR.

Cubierto de broquel y alta la espada
Pisó Cortés el mexicano suelo:
Si de Cristo la ley dejó implantada,
La sangre que vertió no aprueba el cielo.
Tú, campeón de una época avanzada
La oliva de la paz, que es nuestro anhelo,
Empuñas ilustrado, y tu milicia
No es otra que "equidad en la justicia."

A LA EMPERATRIZ.

Dotada de talento y de hermosura
Tú el ídolo serás del mexicano,
Esposa tierna, cariñosa y pura
De su noble y augusto soberano:
La copa que apuramos de amargura
De nuestro labio apartará tu mano,
Pues nuestra vista á contemplarte alcanza
Como un ángel de paz y de esperanza.

AL EMPERADOR.

Quiso la providencia que vinieras
A salvarnos, ¡oh joven soberano!
Y que en su angustia dolorosa fueras
La esperanza del pueblo mexicano:
Tú en nuestro corazón desde hoy imperas
Cual legítimo rey, justo y humano,
Y afianzar tú sabrás con tu prudencia
La Paz, la Libertad, la Independencia.

A S. M. LA EMPERATRIZ.

El águila imperial bate sus alas
Sobre tu régia y majestuosa frente,
¡Oh nieta de San Luis! No hay ricas galas
Que el mundo de Colón por tí no ostente.
Si amorosa sonrisa nos regalas,
Prorumpen en himnos de entusiasmo ardiente
El pueblo que cual nuncio de victoria
Ve en tí su salvación, su timbre y gloria.

AL EMPERADOR.

Si al surcar atrevido los Océanos,
Domnar tempestades has sabido,
Mejor conciliarás pueblo de hermanos,
Por mas que esté ensañado y dividido.
Infiuto el Eterno en sus arcanos
Para bien de este suelo te ha traído,
Como envió el cristianismo á este recinto
Con héroes de tu abuelo Carlos quinto.

A LA EMPERATRIZ.

Por celebrarte á tí, cielos y océanos
Molicie y brillantéz hoy aparentan;
Los Andes se destacan soberanos
Y sus crestas de nieve, por tí, ostentan:
De exuberancia y lozanía ufanos
Los trópicos sus frutos te presentan,
Y superior, SEÑORA, á tanto aliño,
Es nuestro ardiente, puro y leal cariño.

A S. M. EL EMPERADOR.

De México al augusto Soberano
Entusiasta le da la bienvenida
Su pueblo amante, el pueblo mexicano,
Por que le trae la salvación, la vida.

A S. M. LA EMPERATRIZ.

La nieta de San Luis, piadosa y bella,
Al hijo de los Césares unida,
Es hoy del cielo mexicano estrella;
Es hoy del pueblo mexicano, egida.

A S. M. LA EMPERATRIZ.

A la gentil emperatriz Carlota,
Sol de hermosura y de virtud modelo,
De cuyos labios la dulzura brota,
Próspero sea el mexicano suelo.

A LA ESTINCIÓN DE LA GUERRA.

Al antro torne la discordia impía,
Y la sangrienta asoladora guerra
Cuyo furor al mexicano aterra,
Estinga la anhelada monarquía.

AL PUEBLO MEXICANO.

Del corazón del pueblo mexicano
Se aleje para siempre la discordia,
Y el amable é ilustre Soberano
Prenda sea de unión y de concordia.

A LA PAZ.

¡Paz inmortal! divinidad sagrada,
Vierte benigna tos preciosos dones
Sobre este suelo de mi patria amada,
Y admiración será de las naciones.

A LA SABIDURIA.

Alma sabiduría! nimen santo
Que presides feliz á los consejos!
Escuda al trono con tu rico manto
Y de tu luz que brillen los reflejos.

A LA HISTORIA.

Del Imperio en los célebres anales
Imprime ¡oh Clío! los gloriosos hechos,
Y en mármoles y broncees inmortales
Y de los buenos en los firmes pechos.

A LA CONCORDIA.

Dulce Concordia, en fraternales lazes
Y santa unión los mexicanos liga;
Que ellos se estrechen con amantes brazos
Y siempre vivan á tu sombra amiga.

A LA GLORIA.

Mágica diosa, refulgente gloria,
Orna la frente del monarca sabio,
Que ya la fama y la imparcial historia
Sus hechos cantan con ardiente labio.

AL GENIO.

Genio escelso, de Dios chispa divina,
Antorcha de los hombres eminentes,
La carrera del príncipe ilumina
Con tus luces y rayos esplendentes.

A LAS FACCIÓNES QUE AGITAN EL PAIS.

El odio y el rencor dejad á olvido,
Del hermano al hermano no haya agravio,
Y el pueblo mexicano se halle unido
En torno al Soberano ilustre y sabio.

MODESTIA.

Ella brilla en el rostro majestuoso
De la escelsa y graciosa soberana,
Que es de Anahuac tesoro el mas precioso
Y pompa de la tierra mexicana.

Hace feliz al pueblo el soberano
Que es justiciero siempre y no tirano.

Registre ufana la imparcial historia
Mas hechos buenos que sangrienta gloria.

El corazón del pueblo mexicano
Es el trono mejor del Soberano.

Si al pueblo miran con amor los reyes
El pueblo acata con amor sus leyes.

Del Monarca la ciencia nos augura
Un porvenir paz y de ventura.

Regido por tan sabio Soberano
Grande será el Imperio Mexicano.

Hablan más á los pueblos que las leyes
La virtud y el ejemplo de sus reyes.

La esposa augusta y el augusto esposo
Un porvenir nos labren venturoso.

Felices con un rey son las naciones
Cuando reina cual tú en los corazones:

Bien venidos seas: desde este día
Huya por siempre la discordia impía.

Mira, á tu encuentro salen corazones:
Mira, á tu paso siguen bendiciones.

(La Sociedad núm. 352.)

Imp. del Gobierno, calle del Descanso n. 1



FONDO
RANANDO DIAZ RAMIREZ



1864

**DESIDERIO DE SAMANIEGO,
Prefecto Superior Político del De-
partamento á los habitantes del mis-
mo, sabed:**

Que el Señor Comandante Superior en oficio de esta fecha que acabo de recibir, me dice lo siguiente.

“Me apresuro à comunicar á V. que á las dos de esta tarde, ha arribado al Puerto de Veracruz, S. M. el Emperador Maximiliano I.”

Con la mayor satisfaccion y brevedad, pongo en conocimiento de los habitantes del Departamento, un suceso al que, estando vinculado el principio de la futura prosperidad y engrandecimiento de nuestra amada patria, será justamente celebrado por los sinceros amigos de la sociedad y del orden.

¡Vivan SS. MM. el Emperador y la Emperatriz de México!

Querétaro, Mayo 28 de 1864.

El Prefecto Superior Político,
Desiderio de Samaniego.

Prefecto Sup^r Político de Querétaro.